



HAL
open science

“Se le quedó mirando”: la atracción de clíticos en un corpus de idiolectos (s. XIX–XXI)

Olivier Iglesias

► **To cite this version:**

Olivier Iglesias. “Se le quedó mirando”: la atracción de clíticos en un corpus de idiolectos (s. XIX–XXI). Johannes Kabatek. *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*, De Gruyter, p.424-448., 2016. hal-01964470

HAL Id: hal-01964470

<https://hal.science/hal-01964470>

Submitted on 22 Dec 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**Versión no definitiva del artículo publicado en
Johannes Kabatek (ed.), *Lingüística de corpus y lingüística
histórica iberorrománica*, De Gruyter, p.424-448.**

**«Se le quedó mirando»: la atracción de clíticos en un corpus de
idiolectos (s. XIX–XXI)**

Olivier Iglesias

1. Introducción

1.1. Precedentes

Bien es sabido que en español es posible decir y escribir tanto *puedo decirlo* como *lo puedo decir*. Este fenómeno, que se suele llamar «subida de clíticos»,¹ ha interesado a muchos hispanistas estos últimos años, porque se trata de un fenómeno de variación importante a priori *anti-económico*.

En efecto, en la mayoría de los casos, los estudios sobre este tema intentan buscar los contextos que impiden o frenan la subida del clítico e intentan también demostrar que hay diferencias pragmáticas,² sociales³ o incluso semánticas.⁴ Es decir, la gran mayoría de los estudios parecen basarse en un axioma según el que cada forma lingüística tendría una función. Es lo que Barra-Jover (2009) llama (y critica) el axioma de «dos formas, dos funciones». Según este axioma, principio clásico del estructuralismo, dos formas diferentes no pueden tener una misma función por una razón de economía del lenguaje. Además, al servir de base a muchos estudios sobre la cuestión de la subida de clíticos en español, obliga al lingüista a encontrar una explicación causal a todo cambio (en diacronía) o a encontrar una diferencia semántica o funcional a dos variantes (en sincronía) lo cual puede llegar a ser problemático, pues permite encontrar muchas explicaciones diferentes y a veces contradictorias, como subraya Iglesias (2012: 64).

Además, los trabajos sobre subida de clíticos suelen diferir de manera bastante significativa en el corpus de construcciones analizadas. En efecto, estos corpus pueden describir la posición del clítico en CV muy diferentes. Encontramos, pues, en la literatura sobre el tema, trabajos sobre CV de infinitivo, excluyendo por ende, las de gerundio (Davies 1995). Otros trabajos solo incluyen los CV más frecuentes como *poder*, *deber*, *tener que*, etc., (Zabalegui

¹ En este artículo, no voy a debatir sobre la pertinencia o no de la expresión «subida de clíticos», ni tampoco pretendo dar un panorama exhaustivo de los estudios sobre este fenómeno. Para ello, remito a la bibliografía y más particularmente a Iglesias (2012).

² Véanse Myhill (1988), Davies (1995), Troya (2003), Zabalegui (2008), Schwenter y Torres Cacoullos (2009). Según la mayoría de estos estudios, la subida es más frecuente con un referente animado que con un referente inanimado. Sin embargo, el estudio de Schwenter y Torres Cacoullos (2009) revela resultados contradictorios con esta hipótesis.

³ Véanse Troya (2003), Gudmestad (2006), Zabalegui (2008). Para todos ellos, la subida es significativamente más frecuente en las poblaciones más jóvenes.

⁴ Véase Bermúdez (2005: 175). Según él, la posición del clítico en el complejo verbal (CV de ahora en adelante) *deber+infinitivo* conduce al interlocutor a interpretar el auxiliar como epistémico (con subida de clítico) o como deóntico (cuando el clítico se sitúa a la derecha).

2008) y otros intentan cubrir más construcciones como el trabajo de Schwenter y Torres Cacoullos (2009), con 15 construcciones verbales. En todos los casos se suele analizar la posición del clítico en CV bastante frecuentes, y la razón parece bastante evidente, puesto que si queremos obtener resultados estadísticamente fiables, lo más fácil es buscar las construcciones más frecuentes para obtener un máximo de ejemplos. El problema es que, como queda demostrado en Iglesias (2012: 204), las construcciones más frecuentes son las que presentan más variación⁵ (si exceptuamos *estar* e *ir* + *gerundio*).

Por todo ello, en este trabajo me propongo observar la posición de los clíticos en construcciones mucho menos frecuentes y nunca incluidas en los precedentes estudios, analizando los CV que presentan un clítico que depende del primer verbo de la construcción (V1 de ahora en adelante) y otro que depende semánticamente del segundo verbo (V2). En estos contextos, puede haber también una variación importante, ya que el clítico que depende de V2 puede desplazarse a la izquierda o no, como vemos en los ejemplos (1) y (2), inventados pero fácilmente observables en el español actual. Es lo que llamaremos a partir de ahora «contextos de atracción de clítico», puesto que se podría considerar a priori que el primer clítico atrae el segundo hacia la izquierda.

(1) Me lo quedé mirando. / Me quedé mirándolo.

(2) Me lo pongo a pensar. / Me pongo a pensarlo.

1.2. Método y corpus

Para analizar el fenómeno de subida de clíticos en este contexto, adopto aquí el método idiolectal propuesto y descrito por Barra-Jover (2015 *en prensa*), según el cual «la gramática social de un tiempo pasado nos es inaccesible y lo más que podemos conocer son ciertas propiedades correlacionadas de la gramática de un locutor x en un momento t ». Los beneficios de analizar lo que pasa en las producciones de unos locutores precisos ya han sido tratados en precedentes trabajos.⁶

El análisis de grandes corpus, que mezclan las producciones de cientos de locutores, nos da una visión global del fenómeno, nos permite saber qué variante es la más utilizada, etc., pero en absoluto nos permite observar regularidades individuales en los usos. Lo que resulta de un *hipertexto*⁷ es un caos absoluto, una importante variación inter-idiolectal imposible de analizar correctamente. En este sentido, el objetivo del análisis de idiolectos consiste en observar una gramática individual para comprobar si existen una «lógica» o unas «reglas» propias a un locutor o a un grupo de locutores. Al analizar las producciones de un locutor se podrá observar si tiene una preferencia por una variante en un contexto dado y una preferencia por otra variante en otro contexto. Todo esto es imposible de ver si trabajamos con un hipertexto, como lo demuestran algunas contradicciones en estudios sobre subida de clíticos.⁸

El método idiolectal como lo entienden Barra-Jover (2015) e Iglesias (2012) consiste en un análisis exhaustivo de las producciones de un locutor. Para el análisis de algunos fenómenos frecuentes (por ejemplo el leísmo), no es necesario analizar muchas páginas de un idiolecto escrito, puesto que mediante la observación exhaustiva de unas cien páginas ya se encontrará

⁵ Iglesias (2012: 204): «Enfin, il me semble assez clair [...] que c'est dans les contextes les moins simples que l'on peut trouver davantage de règles. En effet, [...] les contextes les plus «normaux», les plus fréquents, sont bien plus sujets à une variation incontrôlée, les variantes de ces contextes étant parfaitement invisibles».

⁶ Es el método utilizado en Iglesias (2012, 2015).

⁷ La palabra *hipertexto* para referirse a este tipo de corpus la utiliza Barra-Jover (2015) y la define de esta manera: «un corpus masivo (más o menos grande, informatizado o no) obtenido gracias a la adición de textos de autores diferentes».

⁸ Véase de nuevo la nota 2.

un número de casos suficientemente representativo para acceder a la gramática del locutor. Sin embargo, cuando se quiere analizar un fenómeno mucho menos frecuente, el análisis exhaustivo es mucho más complicado (Iglesias 2015), puesto que se necesitarían muchísimas más páginas analizadas para obtener un número correcto de ejemplos. Por todo ello, en este trabajo se ha decidido elegir algunos CV representativos del fenómeno y realizar búsquedas automáticas mediante el programa libre de concordancias TextStat2 de la Universidad Libre de Berlín.⁹ Los complejos verbales finalmente elegidos son los siguientes: *costar*, *dejar*, *hacer*, *parecer*, *permitir*, *atreverse a*, *decidirse a*, *limitarse a* y *ponerse a*, todos ellos CV de infinitivo y *quedarse+gerundio*.

Además, se ha decidido observar la posición de los clíticos en algunos de los CV más frecuentes en contextos «simples». Estos CV son los de infinitivo *poder*, *deber* y *querer+infinitivo* y los CV de gerundio *estar* e *ir+gerundio*. De esta manera, se tendrá una base con la que comparar los resultados.

Finalmente, hay que precisar que se han excluido del análisis los contextos que presentaban dos clíticos que dependían de V2 por lo que la subida conjunta (y obligatoria) de ambos clíticos es extremadamente poco probable cuando ya hay un clítico junto a V1. En efecto, aunque no es imposible encontrar frases con tres clíticos en español (y más en registros no cuidados), son construcciones muy poco frecuentes y que hubieran complicado aún más las búsquedas con el programa TextStat2. De esta manera, el ejemplo en (3) ha quedado excluido del análisis.

(3) Castelar: —¿Qué pensabas? —Pues apenas *me atrevo a decíroslo*. —Decidlo, pues.

En cuanto a los idiolectos elegidos, hay que señalar que todos son idiolectos escritos, y que se han analizado dos por siglo entre el siglo XIX y el siglo XXI. Para los siglos XIX y XX se han analizado las producciones de 4 escritores españoles y para el siglo XXI, las producciones de dos jóvenes blogueras españolas, como queda descrito en la tabla 1.

Siglo XIX	Siglo XX	Siglo XXI
Francisco Navarro (1818-1895) <i>-Amaya o los vascos en el siglo VIII</i> (1879) <i>-Historia de muchos Pepes</i> (1879) ≈ 364000 palabras	Arturo Barea (1897-1957) <i>-La forja de un rebelde</i> (1941-1944) ≈ 387500 palabras	Alba http://albaaurynner7058.blogspot.fr/
Emilio Castelar (1832-1899) <i>-La hermana de la Caridad</i> (1873) <i>-Ricardo</i> (1877) <i>-El suspiro del moro</i> (1886) ≈ 402000 palabras	Ramón J. Sender (1901-1982) <i>-Mr Witt en el cantón</i> (1935), <i>-Carolus Rex</i> (1963) <i>-La tesis de Nancy</i> (1962), <i>-Iman</i> (1930), <i>-Viaje a la aldea del crimen</i> (1934) ≈ 337000 palabras	Sara-g http://extasistodalanoche.blogspot.fr/

Tabla 1: idiolectos analizados con el programa de concordancias TextStat2

⁹ El programa está disponible en la página siguiente: <http://neon.niederlandistik.fu-berlin.de/en/textstat/> . Permite la constitución de un corpus electrónico gracias a documentos en formato texto (o html) y realizar búsquedas más o menos complejas.

1.3. Hipótesis

1.3.1. La hipótesis diacrónica

En la literatura existen varias hipótesis¹⁰ que intentan explicar el fenómeno de subida de clíticos. En este trabajo, no pretendo verificar cada una de ellas, sino tan solo dos de las hipótesis tradicionales más frecuentes. La primera, sin duda una de las más generalizadas, consiste en afirmar que la subida de clíticos es cada vez más frecuente a partir del siglo XX (de ahí que nos interese en este trabajo al período que va desde el siglo XIX hasta hoy). En realidad, los estudios diacrónicos sobre subida de clíticos (como los de Davies 1995 y 1998) concluyen que la subida es mucho más frecuente en la lengua hablada que en la escrita y Davies explica que el porcentaje de subida sigue bajando poco a poco en el español escrito durante el siglo XX, aunque una búsqueda en el CDE parece contradecir esta idea.¹¹ El autor también refleja que la situación se revierte de manera espectacular en el español hablado,¹² registro en el que la subida es mucho más frecuente. Por todo ello, al analizar el corpus de idiolectos intentaremos verificar la hipótesis según la cual la subida de clíticos es un fenómeno cada vez más frecuente en español. Además, si consideramos las diferencias claras entre oral y escrito, cabe esperar que en los idiolectos del siglo XXI de nuestro corpus, la subida sea aún más importante, tanto por tratarse de producciones de locutores del siglo XXI como por el registro mucho menos cuidado en sus escritos que el de los escritores de siglos anteriores presentes en el corpus.

1.3.2. La hipótesis de la gramaticalización

La segunda hipótesis más extendida en los trabajos sobre subida de clíticos considera que el grado de gramaticalización del CV influye directamente en la posición del clítico. Es decir que cuanto más gramaticalizado es un auxiliar (o sea V1), más probabilidades habrá de encontrar el clítico a la izquierda de la construcción. Esta hipótesis la defienden entre otros Davies (1998), Torres Cacoullos (1999) y también más recientemente Aijón Oliva y Borrego Nieto (2013):

[...] la facilidad para la proclisis depende, en buena medida, del grado de gramaticalización o fusión que posea la construcción pluriverbal (cf. Davies 1998, Torres Cacoullos 1999), por lo que esta resulta más frecuente con las perífrasis propiamente dichas (en particular con las de tipo aspectual, seguidas a bastante distancia por las modales), y menos con los verbos regentes de cláusulas subordinadas (Aijón Oliva y Borrego Nieto 2013: 106).

Esto no deja de ser sorprendente si consideramos que para Lamiroy (1999: 35), la escala de gramaticalización sigue el proceso siguiente:

Verbo léxico > aspecto > modales deónticos > modales epistémicos > tiempo > afijo.

Por lo tanto, cabría esperar que la subida fuera más frecuente con auxiliares modales que con auxiliares aspectuales al contrario de lo que aparece en el trabajo de Aijón Oliva y Borrego

¹⁰ Algunas de ellas se recogen en las notas 2, 3 y 4.

¹¹ Davies (1995: 378): «The handful of previous corpus-based studies do confirm the very gradual decrease in clitic climbing in written Spanish even during the past 150 years». Sin embargo, esta afirmación contradice los resultados que se pueden obtener realizando una búsqueda en su CDE con el CV *poder+infinitivo* por ejemplo que revela que en los escritos del siglo XIX hay un 14,66 % (4.474/26.045) de subida de clíticos mientras que en el siglo XX este porcentaje sube al 30,72 % (5.394/12.167). De hecho, en Davies (1998: 258) se observa un ligero aumento del porcentaje de subida con *querer + infinitivo* (del 13 % al 15 %) lo cual parece demostrar efectivamente que aumentan los casos de subida durante el siglo XX.

¹² *Ibid.* «The corpus shows [...] clitic climbing is more common in the spoken than in the written register».

Nieto. De ahí que nos interroguemos acerca de la pertinencia de este criterio de gramaticalización a la hora de explicar la posición de los clíticos en los CV en español.

1.3.3. La hipótesis idiolectal

Finalmente, será interesante averiguar si se confirma en este trabajo la hipótesis idiolectal según la que cada idiolecto puede crearse un sistema totalmente coherente de «reglas» en cuanto a posición de los clíticos. Puesto que, como explica Iglesias (2015) en un trabajo sobre la posición de los clíticos en contextos de interposición (cuando una o varias palabras quedan interpuestas entre los dos componentes del CV): «[...] la colocación del pronombre en contexto de interposición depende de las preferencias individuales y cada locutor parece poder interiorizar un sistema lógico, coherente y más o menos estable (pero no es una obligación) en su gramática personal que puede ser compartido por otros idiolectos o no».¹³

2. La evolución de la posición del clítico en los CV en español

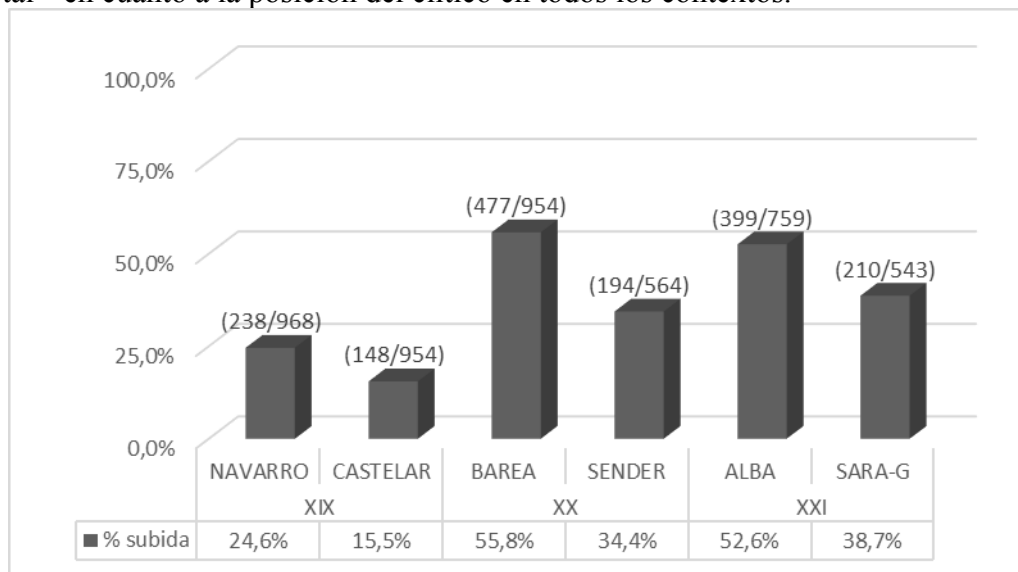
Como acabamos de explicar, la variante con pronombre a la izquierda parece ser cada vez más utilizada en español y, sobre todo, a pesar de que en la lengua escrita se sigue privilegiando la variante con clítico a la derecha, en la lengua hablada la variante que domina claramente es la que sitúa el clítico a la izquierda.

Para observar la evolución de la posición del clítico en español en nuestro corpus se han analizado tres contextos: la subida del clítico con los CV simples (es decir que presentan uno o dos clíticos regidos por el mismo verbo, el segundo de un CV, gráfica 1), con los CV que permiten la atracción del clítico (gráfica 2), y finalmente solo con el CV *quedarse + gerundio*, la construcción más representativa (por ser la más frecuente) en este aspecto (gráfica 3).

Antes de entrar en el análisis de los resultados, es preciso admitir que se podría considerar como un límite importante de este estudio el analizar solo dos idiolectos por siglo. En efecto, es imposible reflejar la evolución de un fenómeno en la lengua española con una muestra tan limitada. Sin embargo, considero que se puede hacer esta misma crítica al análisis de cualquier corpus, incluso los más extensos, puesto que siempre habrá el problema del $n+1$ texto, problema expuesto por Barra-Jover (2007) y según el que la conclusión obtenida a partir de un conjunto de n textos no garantiza nunca predicciones sobre lo que puede pasar en un $n+1$ texto. Esto se traduce, por ejemplo, en algunas de las contradicciones que se pueden encontrar en diferentes trabajos que se basan en el estudio de diferentes corpus. Por consiguiente, considero que el método idiolectal, como veremos con el análisis de los resultados, permite, a pesar de analizar solo dos idiolectos por siglo, verificar si la hipótesis diacrónica es cierta o si puede ser falsa.

¹³ A raíz de una pregunta de Johannes Kabatek, al que agradezco por su interés en este asunto, me gustaría añadir que, si bien se ha intentado, para cada escritor, crear un corpus homogéneo (en cuanto a género, época de publicación, etc.), eso no ha sido posible en todos los casos, por lo que se puede dudar de la homogeneidad de los idiolectos a lo largo del tiempo. Es posible que el sistema de posición de los pronombres se vea modificado dentro de un idiolecto dependiendo del género o incluso de la época en la que fue escrita. Sin embargo, en Iglesias (2012), al analizar la posición del clítico en dos obras de Pérez Reverte de género muy diferente (*El Capitán Alatriste* y *El Club Dumas*) he podido comprobar que no existen diferencias y que el sistema de posición del clítico es uniforme y estable en estas dos obras. Por lo tanto, el género de una obra no parece influir en este caso, aunque, evidentemente, habría que verificarlo con cada idiolecto; esta tarea es imposible llevarla a cabo en este artículo. Además, también queda por verificar si a lo largo de los años, la posición de los clíticos se ve modificada o no.

Primero, si observamos la gráfica 1,¹⁴ lo que salta a la vista es la gran variación inter-idiolitoral¹⁵ en cuanto a la posición del clítico en todos los contextos.



Gráfica 1: Subida del clítico en los CV simples

También podemos observar dos *grupos* en el corpus: uno con los dos autores del siglo XIX y otro con los cuatro idiolectos restantes. Esta diferencia nos puede hacer pensar en una posible evolución diacrónica del fenómeno, ya que estos resultados parecen indicar que la variante con clítico a la izquierda es más usada a partir del siglo XX que en el siglo XIX. Esto es lo que observamos también en grandes corpus electrónicos, pero, evidentemente, esta no es una conclusión definitiva. El hecho de analizar solo dos idiolectos por siglo impide afirmar rotundamente que la hipótesis diacrónica queda verificada aquí. Además, cabría esperar que los dos idiolectos del siglo XXI utilizaran más la subida que los del siglo XX, lo cual no queda reflejado en la gráfica. Pero esto tampoco nos permite afirmar que la hipótesis diacrónica quede rechazada.

Lo que nos permiten afirmar claramente estos resultados es que existe una gran variación inter-idiolitoral. Y por eso mismo puede parecer inútil acumular cientos y cientos de idiolectos en un corpus. En efecto, si pudiéramos hacer una media de las producciones de *todos* los idiolectos actuales, es posible que la subida fuera más frecuente que en las producciones de *todos* los idiolectos de los años 50. Sin embargo, esto nunca se podrá verificar, y en todo caso, lo que permite ver el método idiolitoral es que un locutor de los años 50 podía producir muchos más enunciados con subida de clíticos que un locutor joven de los años 2000. Esa es la diferencia que se observa entre Barea y Sara-g, si observamos la gráfica 1.

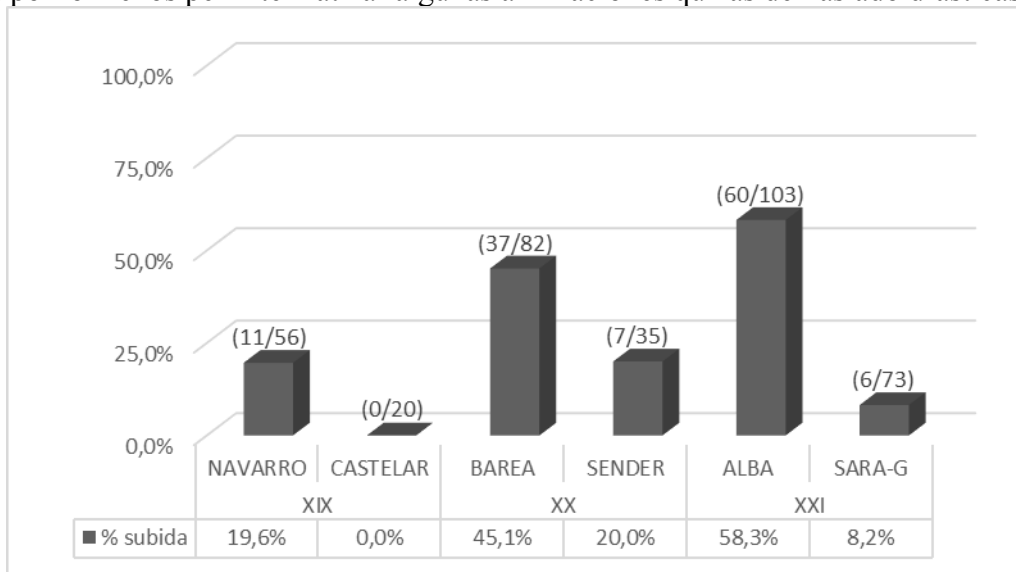
Sin embargo, según algunos trabajos esperaríamos más subida en el idiolecto de Sara-g por ser joven, usar un registro menos cuidado e incluso por ser una mujer.¹⁶ ¿Estamos aquí frente a situaciones excepcionales o frente a argumentos que podrían llevarnos a pensar que estas

¹⁴ Entre paréntesis añadimos el número de casos de subida y el número total de ocurrencias encontradas en el corpus.

¹⁵ Un test de Pearson realizado mediante el programa de estadísticas JMP10, ofrece el resultado de $p < 0,0001$, lo cual significa que la diferencia entre los idiolectos es muy significativa. Esta gran variación inter-idiolitoral ya fue evocada por otros autores a principios del siglo XX como Spaulding (1927: 346), Colburn (1928: 428) y, más recientemente, por Castillo Lluch (2002: 134-135).

¹⁶ En cuanto a la posición de los clíticos, Arroyo Hernández (2014) afirma que «en relación a los factores sociales, cabe afirmar que la subida es más frecuente entre los jóvenes y entre las mujeres». La misma idea queda reflejada en el trabajo de Gudmestad (2006: 9): «CC was more frequent among females (82.6% or 38/46 tokens) than among males (59.5% or 22/37 tokens).»

hipótesis pueden no ser ciertas? Este no es realmente el objetivo de este trabajo, pero esta gráfica por lo menos permite matizar algunas afirmaciones quizás demasiado drásticas.



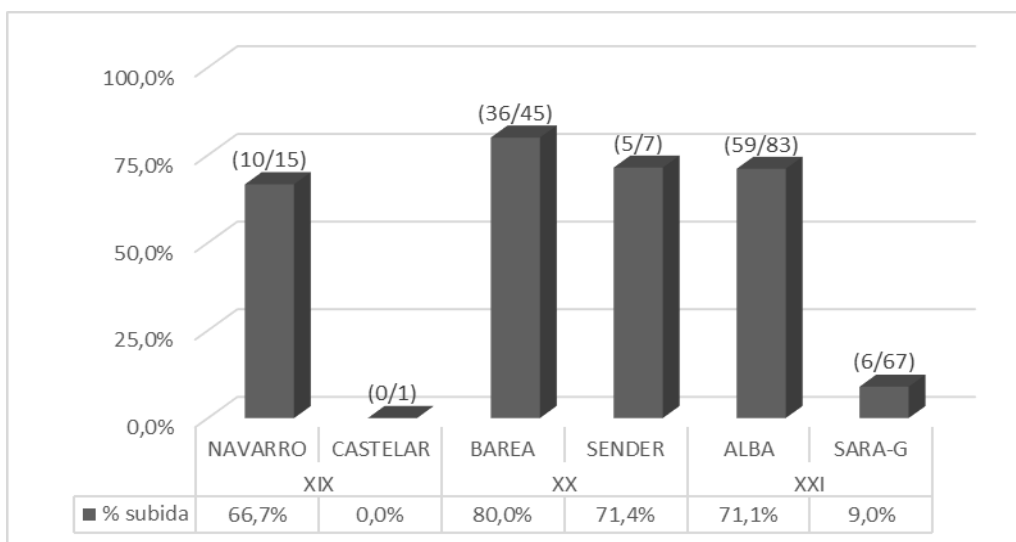
Gráfica 2: Subida del clítico en los contextos de atracción

La gráfica 2 confirma lo que acabamos de decir: la variación inter-idiolectal es aún más fuerte cuando observamos los contextos que permiten la *atracción* del clítico. Es decir, parece que, en contextos menos frecuentes, las diferencias entre los idiolectos se incrementan, como si cada locutor pudiera interiorizar reglas propias, lo cual se intentará demostrar en el § 4.

En estos contextos, la hipótesis diacrónica queda de nuevo muy matizada, puesto que una locutora del siglo XXI produce muchos menos casos de subida de clítico que un locutor del siglo XX como Barea e incluso menos que uno del siglo XIX como Navarro, como se puede comprobar en la gráfica 2 con los datos entre paréntesis.

Finalmente, en la gráfica 3 salta a la vista que hay mucha más homogeneidad entre los idiolectos (al menos entre 4 de ellos), con porcentajes muy elevados de subida de clítico, cuando se observa únicamente la posición del clítico en el CV *quedarse* + *gerundio*.

Evidentemente, estos porcentajes así como los valores absolutos recogidos entre paréntesis han de tomarse con mucha precaución, debido al número muy reducido de ejemplos en algunos casos. Castelar, por ejemplo, produce un único ejemplo (con clítico a la derecha) con este CV en un corpus de más de 400.000 palabras.



Gráfica 3: Subida del clítico con el CV *quedarse* + gerundio

Por otro lado, si nos centramos en estos resultados y consideramos que son representativos de la gramática de cada uno de estos locutores (aunque sea mínimamente), tenemos dos idiolectos que no parecen favorecer la subida en este CV: es el caso de Castelar y de Sara-g. Considero que la escasez de ocurrencias no impide hacer proyecciones en el caso de Castelar. En efecto, con otras construcciones que permiten la atracción tampoco se encuentra esta variante (la subida) y este idiolecto presenta también los porcentajes más bajos de subida en los CV simples.¹⁷

Ahora bien, evidentemente no afirmo que en el idiolecto de Castelar la subida del clítico con el CV *quedarse*+*gerundio* es imposible, solo afirmo que en su idiolecto se prefiere claramente la variante con clítico a la derecha. En el caso de Sara-g, esta tendencia también parece clara y, aunque no estamos ante una regla sistemática, la preferencia por una de las dos variantes es evidente, lo cual parece indicar que, en estos dos idiolectos, la subida es una variante claramente minoritaria que podríamos calificar de *marcada* para ellos, o de *visible* si utilizamos la terminología de Barra-Jover (2011) y que define de esta manera:

Empecemos por la caracterización de una variante invisible:

Variante invisible: un mismo locutor puede usar para A la variante a_1 y la variante a_2 sin tener consciencia de ello (sin controlar la alternancia), sin que ello dependa de la situación y sin que el interlocutor pueda ni percibir ni interpretar la existencia de una alternancia. [...]

Las variantes visibles serán, en consecuencia, aquellas que los locutores pueden percibir y pueden, al menos, querer controlar. La percepción puede ir en dos sentidos: una de las variantes puede ser estigmatizada o, al contrario, considerada como propia de un discurso elevado (Barra-Jover 2011: 82)

Además, se observan grandes diferencias entre nuestros resultados y los del CDE (que recogemos en la tabla 2).

	SUBIDA	TOTAL	% SUBIDA
XIX	19	49	38,8%
XX	17	45	37,8%

Tabla 2: Subida del clítico en el CV *quedarse* + gerundio en el CDE de Davies

¹⁷ Véanse las gráficas 1 y 2.

No se ofrece en absoluto la misma imagen del fenómeno, aunque en ambos casos hay homogeneidad en los porcentajes de subida entre el XIX y el XX. En nuestro corpus nos damos cuenta de que se trata de un fenómeno muy vivo en algunos idiolectos, que presentan porcentajes de subida que se acercan a los de los contextos simples, mientras que en otros idiolectos la subida es poco utilizada. Si miramos y analizamos los resultados en un gran corpus informatizado que mezcla idiolectos tenemos una percepción modificada de la realidad en el que la subida en este contexto parece ser un fenómeno relativamente limitado. Nos encontramos con una media, que tiene cierto interés, pero que no refleja la realidad de la frecuencia de la subida en algunos idiolectos en este contexto. En efecto, al observar la tabla 2, uno podría pensar que en español la subida del clítico con *quedarse* + *gerundio* es muy poco frecuente. ¿Cuál no sería la sorpresa del que piense esto al escuchar o leer a un locutor como Barea que prefiere claramente esta variante?

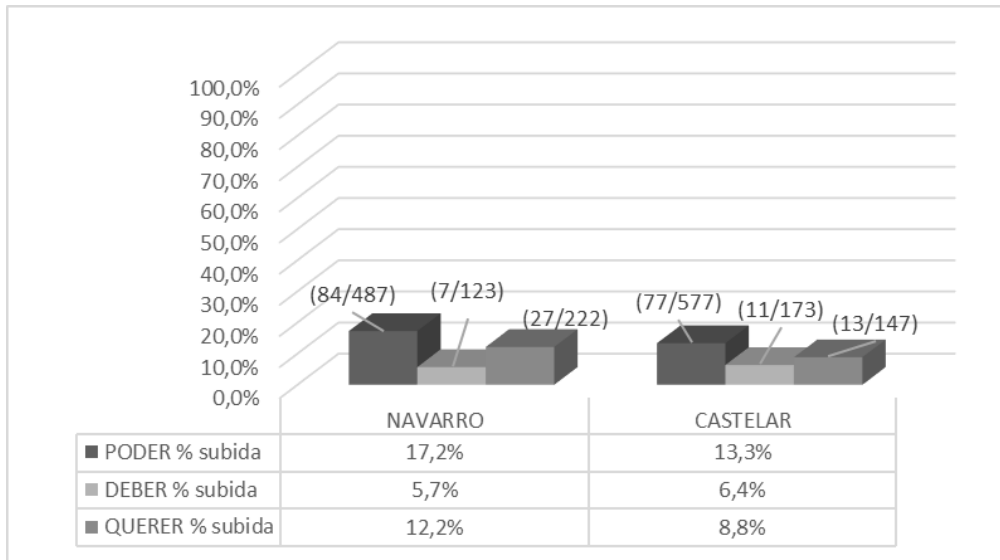
En este apartado, se ha querido comprobar si la hipótesis diacrónica se verifica en un corpus de idiolectos. La respuesta no es fácil. Es cierto que parece haber un cambio importante entre el siglo XIX y XX, pero si observamos los idiolectos de las locutoras más jóvenes no encontramos diferencias significativas con los dos escritores del siglo XX del corpus. Además, cuando se analizan contextos menos tradicionales, menos frecuentes, las diferencias inter-idiolectales son aún más importantes y ya no parecen mostrar ninguna progresión de la variante con clítico a la izquierda (gráfica 2). Por consiguiente, la hipótesis según la que habría cada vez más subida de clíticos en español deber ser matizada ya que la bibliografía presenta resultados de los siglos XIX y XX y no tanto del XXI y porque también depende de muchos parámetros.

3. La gramaticalización de los CV

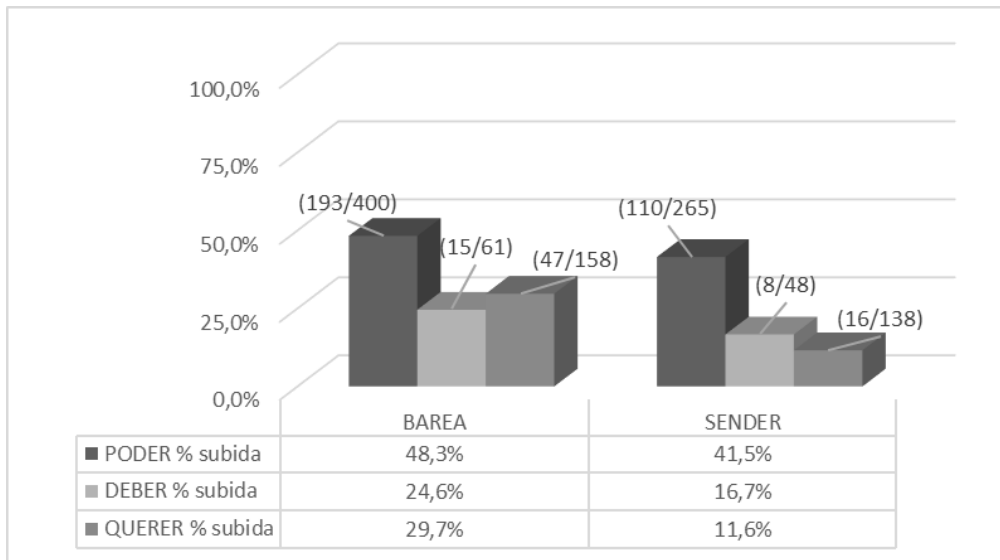
Interesémonos ahora por la hipótesis según la cual cuanto más gramaticalizado esté el auxiliar de un CV, más frecuente es la subida.

En el corpus se ha analizado la posición del clítico con tres CV de infinitivo: *poder*, *deber* y *querer* + *infinitivo*. *Poder* y *deber* son dos verbos auxiliares modales que pueden tener un valor tanto deóntico como epistémico. Por consiguiente, la posición del clítico con estos dos CV no debería diferir mucho. Al contrario, *querer* no es considerado como un auxiliar, Fernández de Castro (1999) no incluye el CV *querer*+*infinitivo* en la categoría de perífrasis verbales (o CV conjuntos). Ciertamente es que, como refleja el autor en un apéndice de su obra (Fernández de Castro 1999: 334), varios autores sí consideran *querer* como auxiliar y, por consiguiente, la construcción *querer*+*infinitivo* como una perífrasis verbal. Es de esperar pues que haya menos subida con este CV que con los dos anteriores o que, por lo menos, los porcentajes de subida no sean significativamente diferentes. En efecto, se podría considerar que un locutor no lingüista que no se interesa por la cuestión de gramaticalización puede considerar el CV *querer*+*infinitivo* como una perífrasis verbal puesto que muchos lingüistas también lo hacen. En todo caso, las gráficas 4, 5 y 6 parecen indicarnos que el grado de gramaticalización del auxiliar no parece decisivo a la hora de situar el clítico a la derecha o a la izquierda.¹⁸

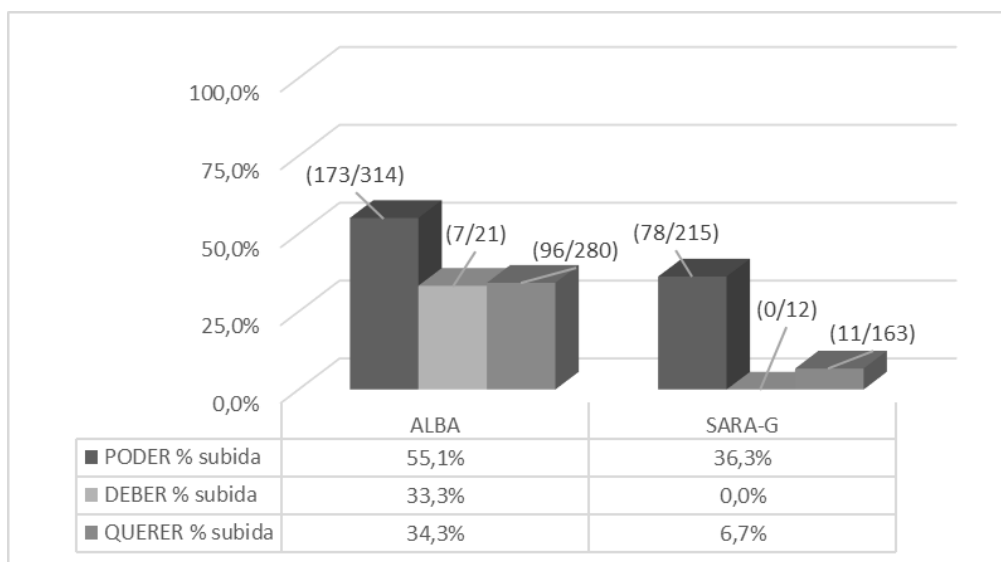
¹⁸ Se han separado los idiolectos por siglo para facilitar la lectura de las gráficas y de los valores absolutos entre paréntesis.



Gráfica 4: Subida del clítico en CV de infinitivo en los dos idiolectos del siglo XIX



Gráfica 5: Subida del clítico en CV de infinitivo en los dos idiolectos del siglo XX



Gráfica 6: Subida del clítico en CV de infinitivo en los dos idiolectos del siglo XXI

En efecto, se observa que en 5 de los 6 idiolectos la subida es más frecuente con *querer* que con *deber* y además se observan diferencias importantes entre *poder* y los dos otros verbos. El que la hipótesis de la gramaticalización de V1 no parezca del todo confirmada con estos datos no significa que no desempeñe un papel esencial en la mayoría de los casos, pues es esperable que cuanto más clara sea la diferencia de gramaticalización entre dos verbos, por ejemplo *poder* frente a *pensar*, más frecuente será la subida en el primer caso.

Esto queda claro en 5 de los 6 idiolectos puesto que no encontramos ningún caso de subida con *pensar+infinitivo* en Navarro (5 ocurrencias con clítico a la derecha), Castelar (0/8), Barea (0/6) y Sender (0/4) y tan solo encontramos un caso (4) sobre 10 ocurrencias del CV con clítico en el idiolecto de Sara-g. Sin embargo, en Alba —los ejemplos (5) y (6) son una muestra de las dos variantes— encontramos 3 ejemplos de subida sobre un total de 7 ocurrencias lo cual, de nuevo, y en un idiolecto, parece matizar la hipótesis de gramaticalización.

(4) Sara-g: No le soporto, pero no **le pienso pegar** ahí mismo ni nada por el estilo

(5) Alba: Y que **le piensas decir**? —Pues contarle todo.

(6) Alba: en cambio te lo tomaste bien y le dijiste que tu **pensabas decirle** eso,

Así que la gramaticalización de V1 no parece ser del todo decisiva para definir la posición del clítico en los CV en español. Al contrario, el hecho de que V2 sea un infinitivo o un gerundio parece ser un factor mucho más determinante.

En la tabla 3 podemos observar que, en los 6 idiolectos, hay una diferencia clara y estadísticamente muy significativa si observamos este factor.¹⁹

¹⁹ El test exacto de Fischer revela que la probabilidad para que haya una subida es mucho más fuerte cuando V2 es un gerundio: el valor de p para los 6 idiolectos es $p < 0,0001$. Por consiguiente, a pesar de que en el idiolecto de Sender la subida no sea tan frecuente con el gerundio como en los otros idiolectos no impide que este factor sea significativo.

		INF		GER	
		Subida	% subida	Subida	% subida
XIX	NAVARRO	(118/832)	14,2%	(120/136)	88,2%
	CASTELAR	(101/897)	11,3%	(47/57)	82,5%
XX	BAREA	(255/619)	41,2%	(222/236)	94,1%
	SENDER	(134/451)	29,7%	(60/113)	53,1%
XXI	ALBA	(276/615)	44,9%	(123/144)	85,4%
	SARA-G	(89/390)	22,8%	(121/153)	79,1%

Tabla 3: Subida del clítico según la forma de V2, infinitivo o gerundio en contextos simples

Además, para 5 de los 6 idiolectos, se observa una regularidad muy fuerte con porcentajes de subida muy importantes cuando V2 es un gerundio. Esta cohesión aparentemente más fuerte de los CV de gerundio con respecto a los de infinitivo ha sido observada en Iglesias (2012: 253).

La comparación de la posición del clítico en contextos de atracción según este mismo criterio (V2 infinitivo o gerundio) también parece confirmar esta tendencia, puesto que para 4 de los 6 idiolectos la probabilidad de que el clítico suba es mucho más fuerte cuando V2 es un gerundio (en *quedarse+gerundio*) que cuando es un infinitivo.

		INF		QUEDARSE+GER	
		Subida	% subida	Subida	% subida
XIX	NAVARRO	(1/41)	2,4%	(10/15)	66,7%
	CASTELAR	(0/19)	0,0%	(0/1)	0,0%
XX	BAREA	(1/37)	2,7%	(36/45)	80,0%
	SENDER	(2/28)	7,1%	(5/7)	71,4%
XXI	ALBA	(1/20)	5,0%	(59/83)	71,1%
	SARA-G	(0/6)	0,0%	(6/67)	9,0%

Tabla 4: Subida del clítico según la forma de V2, infinitivo o gerundio en contextos de atracción

Este factor no es significativo para dos de los idiolectos, Castelar que no produce ningún caso de subida en este contexto y Sara-g ($p=0,5862$ en un test exacto de Fischer), mientras que para los 4 idiolectos restantes, el resultado sí es claramente significativo ($p<0,0001$). Por consiguiente, como ya se ha comentado, la hipótesis de la gramaticalización de V1 queda ligeramente entredicho con los resultados de los análisis de este corpus de idiolectos, ya que, además, muestran una correlación muy importante entre la subida y la forma de V2 (infinitivo o gerundio).

4. «Atracción» de clíticos

4.1. Con los CV de infinitivo

Con los CV de infinitivo la subida es excepcional, como hemos podido comprobar antes en la tabla 4. Parece haber una regla casi estricta en todos los idiolectos: en este contexto, el clítico no sube y se mantiene a la derecha. En todo el corpus, juntando los 6 idiolectos, se encuentran tan solo 5 excepciones a esta regla sobre un total de 151 ocurrencias, es decir, tan solo se observa un 3,1 % de subida. Estas son las excepciones:

(7) Navarro: Así *me lo hizo jurar* su madre, y así lo cumplo

- (8) Sender: *se las había hecho traer* de Londres y de ellas decía años atrás Carvajal
- (9) Sender: Mister Witt *se lo hizo repetir* fingiendo que no lo comprendía
- (10) Barea: la señora Pascuala *se la hizo fregar* de arriba abajo
- (11) Alba: Nos hicimos la foto y el chico de antes, el del bar se acercó. —*me la dejas ver?*

La mayor parte de ocurrencias presentan un clítico a la derecha:

- (12) Castelar: —Angela, no *me atrevo a creerlo*.
- (13) Navarro: Si tu delicadeza no *te permite prohijarla*, no reveles jamás el nombre
- (14) Sender: La ilusión de la tierra que iban a poseer *les hacía olvidarlo* todo.
- (15) Sara-g: Como una tonta *me puse a bailarla*
- (16) Alba: que al menos *te deje verle*

La subida, por consiguiente, se produce casi exclusivamente con *hacer + infinitivo*, pero de todos modos de manera muy excepcional. Sin embargo, la subida con otros de los CV presentes en el corpus no es rara hoy en español. Una rápida búsqueda en Google²⁰ de la expresión exacta «me lo puse a pensar» ofrece más o menos 61.200 resultados como el ejemplo (17), mientras que la expresión «me puse a pensarlo» da 142.000 resultados, incluido el (18).²¹

(17) Google\yelresto: *Me lo puse a pensar* mientras hacía fuerza, también cuando me levanté al día siguiente, al otro de nuevo y ahora que escribo esto.

(18) Google\carmex: primero dije que sí, luego *me puse a pensarlo* bien y empecé a dudar y se lo dije

Por consiguiente, con esta simple expresión, nos damos cuenta de que la subida por atracción de clíticos con el CV *ponerse a + infinitivo*, aunque no sea la variante dominante, sí queda ampliamente representada en la red. 30 % de los casos totales en la red, lo cual no queda en absoluto reflejado en nuestro corpus, quizás demasiado literario, puesto que con este CV no obtenemos ningún caso de subida sobre 19 apariciones del CV.

En general, nuestros datos indican que, a pesar de los pocos ejemplos encontrados en nuestro corpus, hay una tendencia clara a situar el clítico a la derecha en los 6 idiolectos cuando V2 es un infinitivo.

4.2. Con quedarse + gerundio

4.2.1. Castelar y Sara-g:

Con este CV ya hemos podido observar los porcentajes de subida en la tabla 4. Hay que recordar que dos de los idiolectos no favorecen la subida con esta construcción: Castelar no

²⁰ Búsqueda realizada el 26/02/2015 a las 16h42.

²¹ Aquí dejamos los enlaces en los que han sido observados estas ocurrencias (consultados el 26/02/2015)

Para (17): <http://yelresto.blogspot.fr/2009/02/478-preparo-apunto-y-fuego-3-especial.html>

Para (18): <http://www.fobiasocial.net/mi-primer-beso-y-acostada-en-la-cama-71077/>.

produce ningún ejemplo de subida (con una única ocurrencia en el corpus de la expresión) y Sara-g produce 6 ejemplos, incluido el (19), sobre 67 (o sea, casi un 9 % de los casos).

(19) Sara-g: Su hermana y su madre *se me quedaron mirando* muy sonrientes y tan solo saludé y sonreí.

(20) Sara-g: Lolo *se quedó mirándome* sin saber que responder y se levantó de la arena

Aunque en estos dos casos no podamos hablar de regla estricta, parece que la variante preferida en este contexto es la variante con clítico a la derecha.

4.2.2. Navarro

En cuanto al idiolecto de Navarro, es el que presenta más variación: 10 casos de subida sobre 15. Podríamos entonces pensar que estamos ante dos variantes invisibles para Navarro con una preferencia por la subida. Sin embargo, si observamos los cinco casos con clítico a la derecha, con los ejemplos siguientes, nos damos cuenta de que todos presentan un esquema sintáctico similar que se podría resumir así:

Quedarse+gerundio [...] y [...] [verbo]

(21) Navarro: *me quedé_i mirándole* con asombro, *y pro_i* leyendo en su rostro

(22) Navarro: Yo *me quedé_i mirándole y pro_i* con la mano metida en el bolsillo

(23) Navarro: la anciana *se quedó mirándola, y prosiguió* diciendo

(24) Navarro: Eudón *se quedó mirándole [...]* y luego *fijó* los ojos

(25) Navarro: Ranimiro *se quedó mirándole [...]*, y después [...], *prosiguió*

Comprobamos que cuando el CV *quedarse+gerundio* es seguido por una oración coordinada con la conjunción *y*, seguida por un verbo,²² el clítico siempre se sitúa en nuestro corpus a la derecha. Dado el escaso número de ejemplos es imposible afirmar con rotundidad que esta es una regla estricta y habría que aumentar la base de datos de este idiolecto para confirmarlo, pero el que todas las excepciones sigan el mismo esquema debe hacernos pensar que tal vez el escritor haya interiorizado una regla clara y fácilmente explicitable en términos lingüísticos. En realidad, el clítico no se sitúa sistemáticamente a la derecha de V2 en este contexto sintáctico, puesto que hay un contra ejemplo (26) en el que el clítico se sitúa junto a V1, pero en enclisis y no en proclisis, como si este contexto sintáctico provocara en su idiolecto la enclisis (con V2 o V1).

(26) Navarro: *quedósele mirando* de hito en hito en medio de la oscuridad, *y exclamó* de pronto arrojándose loca de júbilo a sus brazos (...)

4.2.3. Barea

En el idiolecto de Barea, se contabilizan 36 casos de subida sobre un total de 45 ocurrencias de este CV, o sea un 80 % de subida. Aunque parece clara la preferencia por la variante con

²² Este verbo puede ser explícito como en los ejemplos (23) a (25) o elidido como en los ejemplos (21) y (22) en el que hay una elipsis del verbo *quedar*.

subida de clítico, las dos variantes son aparentemente libres (o invisibles) puesto que ambas aparecen en los mismos contextos, con los mismos clíticos, etc. Sin embargo, a pesar de que pueden aparecer en los mismos contextos, observamos con los ejemplos (27) y (28) que la secuencia *se+me* presenta una regularidad muy fuerte a favor de la subida (con 22/24 casos de subida o sea un 91,7 %).

(27) Barea: el viejo *se quedó mirándome*

(28) Barea: Mariano *se me quedó mirando* muy serio

Con la secuencia *se+3ª persona*, la variación es mayor, con 9 casos de subida sobre 13 (solo representa el 69,2 % de los casos).

(29) Barea: El albañil *se le quedó mirando* y le dijo: —No me da la gana.

(30) Barea: El viejo *se queda mirándole* y después llama a su hijo.

Si nos fijamos en el pronombre de tercera persona (singular y plural) femenina con función de objeto directo, *la(s)*, observamos cierta regularidad. Este clítico, aunque solo encontramos cuatro ocurrencias, nunca sube en nuestro corpus de este idiolecto. A pesar de que sean pocos ejemplos resulta sorprendente que estas cuatro ocurrencias con clíticos a la derecha representen la mitad del total de los casos con esta variante, por lo cual parece significativo.

(31) Barea: *Nos quedamos mirándonos*: Madrid, hambriento, estaba muy cerca de allí.

(32) Barea: Una vez, dejé el lápiz y *me quedé mirándola*, absorta en lo que leía.

(33) Barea: El muchacho que estaba de turno como censor *se quedó mirándola* a través de sus gafas

(34) Barea: El oficial inglés *se quedó mirándola* con los ojos azules dilatados.

Evidentemente es imposible sacar conclusiones definitivas, pero son tendencias que tienden a confirmar que cada idiolecto puede interiorizar reglas precisas y muy diferentes de un idiolecto a otro.

4.2.4. Sender

En el caso de Sender, el problema es que nos encontramos con solo 5 casos de subida sobre 7, con un porcentaje sorprendentemente elevado, puesto que en su idiolecto la subida es una variante muy minoritaria. De nuevo aquí, el hecho de que sea una construcción con gerundio puede explicar el porcentaje tan elevado de subida como lo hemos visto en el §3.

A pesar de este porcentaje relativamente alto de subida en el idiolecto de Sender (más del 70 %) y del escaso número de ejemplos, se pueden encontrar dos frases sintácticamente muy próximas que presentan las dos variantes posibles, lo cual nos invitaría a pensar que son variantes libres e incontroladas en su idiolecto.

(35) Sender: Curro *se me quedó mirando* como fascinado.

(36) Sender: Curro *se quedó mirándome* con los ojos muy abiertos

4.2.5. Alba

Finalmente, el idiolecto de Alba es el que presenta más casos con esta construcción, con 59 casos de subida sobre 83 ocurrencias, lo que corresponde a un 71,1 % de los casos totales. El hecho de que haya muchos más ejemplos permite, con el método idiolectal, describir más precisamente la posición del clítico en este contexto y averiguar de manera más segura si existe una coherencia en este sistema. A primera vista, con un 71,1 % de casos de subida, la conclusión que podemos sacar es que hay una preferencia por la subida, pero al haber una variación bastante importante, podemos prever la presencia de variantes invisibles, como en (37) y (38), dos frases que presentan exactamente el mismo contexto sintáctico reforzando así la sensación de que estamos ante variantes totalmente incontroladas.

(37) Alba: no puedo estar así. —Dijo Carlos, yo *me le quede mirando*.

(38) Alba: El se giro y me miro, yo *me quede mirandole*.

A pesar de todo, se observa una variación importante según el clítico utilizado. En efecto, el pronombre *me* sube casi sistemáticamente (32/35, o sea, el 91 % de los casos). El ejemplo (39) pues, es mucho más representativo del idiolecto de Alba que el (40).

(39) Alba: tienes algo pintado y *se me han quedado mirando*

(40) Alba: pero *se quedo mirandome* fijamente unos segundos

Lo realmente interesante en este corpus es la posición del clítico *lo*, que no sube nunca en 11 ocurrencias. Es significativo que sea el único pronombre con el que no se produce nunca la subida si comparamos este dato con el porcentaje elevado global (más del 70 %). Además, representa casi la mitad de los casos en los que no se producen la subida (11 sobre 24). Por todo ello, parece que en su idiolecto Alba ha podido interiorizar una regla que impide la subida de un clítico con referente inanimado o no humano en este contexto preciso.

(43) Alba: Me levante la manga, y todos *se quedaron mirandolo*. —Es precioso.²³

(44) Alba: Yo mire hacia abajo y *me quede pensándolo*²⁴

(45) Alba: Estaba Harry potter en la tele y *me quede viendolo*.

(46) Alba: cogio un papel del suelo, lo abrió y *se quedó mirandolo*

Esta tendencia también aparece, aunque no de manera tan clara, con el CV *poder+infinitivo* ya que observamos un porcentaje bastante más bajo de subida con *lo* que en el porcentaje global (del 55,1 % de subida).²⁵ Con *lo*, la subida se produce solo en un 34,8 % de los casos (15/43).

Por consiguiente, el carácter animado o no del referente parece poder influir en la posición del clítico, algo que ya ha sido demostrado en otros estudios,²⁶ pero esta tendencia es mucho más radical en este contexto preciso, donde no hay excepción alguna. El número relativamente bajo de ocurrencias debe conducir a una interpretación prudente, pero de nuevo, en este caso, el análisis de un idiolecto permite percibir lo que podría considerarse como una regla individual.

²³ En este caso, el referente del pronombre *lo* es «un tatuaje» y encontramos dos ejemplos idénticos en el corpus, con el mismo referente.

²⁴ La expresión *me quedé pensándolo* (con ausencia o presencia de los acentos) aparece 7 veces en el corpus.

²⁵ Véase la gráfica 6.

²⁶ Se da la referencia de estos estudios en la nota 2 al principio de este trabajo.

5. Conclusiones

5.1. Hipótesis «tradicionales» no verificadas

Para concluir este trabajo, cabe repetir que el límite que supone el análisis de dos idiolectos por siglo impide llegar a conclusiones definitivas. De hecho, ese no era su objetivo primero. El interés del método idiolectal radica en que se puede considerar que analizando un número reducido de idiolectos de forma separada, individual, es posible observar cosas que no revela un estudio basado en un hipertexto.

En este caso, si bien los resultados obtenidos con el análisis de nuestro corpus no permiten refutar ni confirmar algunas hipótesis tradicionales, sí nos han llevado a matizarlas seriamente. En cuanto a la hipótesis diacrónica, los resultados de nuestro corpus parecen indicar, efectivamente, un cambio bastante importante y relevante entre el siglo XIX y el siglo XX, cambio que queda reflejado en las diferencias muy fuertes en los porcentajes de subida de los dos autores del XIX con respecto a los otros cuatro idiolectos. Sin embargo, estos mismos resultados no reflejan diferencias claras entre los idiolectos del siglo XX y XXI, período durante el cual, según Davies (1995), se producen cambios aún más fuertes. Seguramente las dificultades para confirmar o refutar esta hipótesis se deban al escaso número de idiolectos analizados. No obstante, basta con observar la posición del clítico con CV especiales (los que tienen un clítico dependiendo de V1) para observar que las diferencias inter-idiolectales, al ser todavía más fuertes, nos deben llevar a relativizar muy fuertemente la hipótesis diacrónica. De hecho, cabe recordar que la tabla 2 indica que no hay ninguna evolución en la posición del clítico con *quedarse* + *gerundio* entre el siglo XIX y XX en un gran corpus electrónico, por lo que podemos suponer que, aunque haya cada vez más subida de clítico en español, esto puede ser verdadero en los contextos más *simples*. En contextos más *complejos*, como, por ejemplo, los CV analizados en nuestro corpus, la hipótesis diacrónica debe ser rechazada o, al menos, fuertemente matizada.

Lo mismo pasa con la hipótesis de gramaticalización, puesto que se ha podido comprobar que en casi todos los idiolectos del corpus la subida del clítico no depende realmente del grado de gramaticalización de V1. Recordemos que la subida es casi siempre más frecuente con *querer* que con *deber* y que *querer* no se debe considerar realmente como un auxiliar (según Fernández de Castro 1999). Una vez matizada esta hipótesis de la gramaticalización, habría que ver y verificar en trabajos futuros si la naturaleza de V2 (si es infinitivo o gerundio) no es un factor más significativo aún, como hemos podido comprobar en este trabajo.

5.2. Conclusiones sacadas gracias al método idiolectal

Resulta claro que el análisis de estos 6 idiolectos difícilmente permitirá sacar conclusiones radicales. Lo que sí permitió es comprobar que, efectivamente, parece posible que un idiolecto se cree una gramática individual con reglas más o menos complejas para hacer más coherente el sistema de posición del clítico en los CV en español.

Estas reglas suelen aparecer con más claridad en los contextos menos frecuentes, puesto que, con los CV más frecuentes, la variación es mucho más importante. Es como si, con algunos CV y en algunos contextos, los menos frecuentes, las dos variantes (clítico a la derecha o a la izquierda) fueran controladas o visibles por el propio locutor mientras que, en otros contextos, los más frecuentes, estas fueran aparentemente incontroladas, libres o invisibles.

Evidentemente, al tratarse aquí de seis idiolectos escritos podemos suponer que resulta más fácil para el locutor controlar sus propias producciones. Podemos poner como ejemplo la posible regla de Navarro descrita con los ejemplos (21) a (25), regla que parece impedir la subida en un contexto sintáctico muy preciso: presencia de una oración yuxtapuesta y con un

verbo en esa oración. El hecho de que se trate de un escrito, con una posibilidad de llevar a cabo una mayor reflexión y correcciones, puede explicar la existencia de este tipo de reglas o este tipo de control. Sin embargo, en la lengua hablada, este control debe ser más limitado.

El interés de este tipo de trabajo, basado en el análisis de idiolectos, no radica en la voluntad de explicar por qué se sitúa el clítico a la izquierda o a la derecha en español, ni en explicar por qué existe simplemente esa posibilidad. Tampoco pretende este tipo de trabajo rechazar las hipótesis tradicionales, por el mero hecho de que resulta difícil o incluso imposible rechazar una hipótesis verificada con datos reales sacados de un corpus más o menos extenso, a pesar de las dudas metodológicas que uno pueda tener respecto a este tipo de corpus.

El método idiolectal, además de sus posibilidades y su interés en el estudio diacrónico de la lengua,²⁷ puede aportar una nueva metodología que permita observar la gran variación inter-idiolectal (e incluso en un mismo idiolecto) y demostrar que se pueden encontrar algunas regularidades fuertes explicitables en términos lingüísticos y que, en el caso de la posición del clítico, no hay tanta *libertad*, tanto *caos*, como tradicionalmente se cree, sino sistemas bastante coherentes que un estudio de grandes corpus (hipertexto) no permite ver.

²⁷ Barra-Jover (2015) ilustra perfectamente las posibilidades que ofrece este método idiolectal en diacronía.

6. Bibliografía

- Aijón Oliva, Borrego Nieto, *La variación gramatical como forma y significado: el uso de los clíticos verbales en el español peninsular*, *Lingüística*, Vol. 29 (2), (2013), 93-126.
- Arroyo Hernández, Ignacio *Posición de los pronombres átonos en estructuras verbales complejas: enunciador, interacción y efectos contextuales*, Actas del I Congreso A.I.Gr.E - Analisi e comparazione delle lingue dalla prospettiva dell'interazione, Roma 2012, (2014).
- Barra-Jover, Mario, *S'il ne restait que l'induction : corpus, hypothèses diachroniques et la nature de la description grammaticale*, *Corpus et hypothèses diachroniques*, Paris, RLV 36, (2007).
- Barra-Jover, Mario, *Des variantes invisibles à la fragmentation des langues romanes, Pour une typologie diachronique et synchronique des langues romanes*, Vincennes, Recherches Linguistiques de Vincennes, Núm. 38, (2009), 105-137.
- Barra-Jover, Mario, *Variantes invisibles, emergencia y cambio lingüístico*, in Castillo Lluch, M./Pons Rodríguez, L. (edd.): *Así se van las lenguas variando. Nuevas tendencias en la investigación del cambio lingüístico en español*, Peter Lang, Bern, (2011), 75-105.
- Barra-Jover, Mario, *Método y teoría del cambio lingüístico: argumentos en favor de un "método idiolectal"*, *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Cádiz 2012, (2015) en prensa.
- Bermúdez, Fernando, *La "subida de clíticos": modalidad, prominencia y evidencialidad*, in Bermúdez, F. *Evidencialidad: la codificación lingüística del punto de vista*, Stockholm, Universidad de Estocolmo, (2005), 169-193.
- Castillo Lluch, Mónica, *Double syntaxe du pronom atone en espagnol contemporain*, in Araújo Carreira, M. H. (dir.) : *Instabilités linguistiques dans les langues romanes*. Saint-Denis, Université Paris 8, (2002), 129-141.
- Davies, Mark, *Analyzing Syntactic Variation with Computer-Based Corpora: The Case of Modern Spanish Clitic Climbing*, *Hispania* 78, (1995), 370-380.
- Davies Mark, *The evolution of Spanish clitic climbing : A corpus-based approach*, *Studia Neophilologica*, 69-2, (1998), 251-263.
- Davies, Mark (2002-) *Corpus del Español: 100 million words, 1200s-1900s*. Disponible en línea en <http://www.corpusdelespanol.org> .
- Fernández de Castro, Félix, *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos, (1999).
- Gudmestad, Aarnes, *Clitic climbing in Caracas Spanish : A sociolinguistic study of ir and querer*, *Working Papers Online*, Vol. 6, Indiana University Linguistics Club, (2006).
- Iglesias, Olivier, *Le placement des clitiques dans les complexes verbaux en espagnol : une nouvelle approche de la question*. Tesis doctoral. Universidad Paris 8, (2012). Disponible en línea en: http://1.static2.e-corpus.org/download/notice_file/2267104/IGLESIAS.pdf
- Iglesias, Olivier, *La interposición en los complejos verbales y la subida del clítico*, *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Cádiz 2012, (2015), en prensa.
- Lamiroy, Béatrice, *Auxiliaires, langues romanes et grammaticalisation*, *Langages*, Vol. 33, Núm. 135, (1999), 33-45.
- Myhill, John, *The Grammaticalization of Auxiliaries: Spanish Clitic Climbing*, *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of Berkeley Linguistics Society*, (1988), 352-363.

- Schwenter Scott, Torres Cacoullos Rena, *Variation in Spanish clitic placement: constructional and pragmatic effects*, 39th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL), University of Arizona, (2009).
- Torres Cacoullos, Rena, *Construction frequency and reductive change: Diachronic and register variation in Spanish clitic climbing*, *Language Variation and Change*, 11, Cambridge University Press, (1999), 143-170.
- Troya Déniz, Magnolia, *La posición de los pronombres personales átonos en combinación con las perífrasis verbales en América y España*, in F. Moreno et al. (coord.), *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*, Vol. 2, Madrid, Arco Libros, (2003), 875-894.
- Zabalegui, Nerea, *La posición de los pronombres átonos en construcciones con verbos no conjugados en el español actual de Caracas*, *Akadosmos*, vol.10, n°2, (2008), 83-107.